

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Comercio Justo y Nuevas Ruralidades en busca de la Economía Social y Solidaria: Aportes a partir de una investigación en proceso.

Esteban A. Cuatrín Sperati

Facultad de Ciencias Económicas Universidad Nacional del Litoral.
e.a.cuatrin@gmail.com

Lucas G. Cardozo

Programa de Extensión de Economía Social y Solidaria de la Universidad Nacional
del Litoral.

lcardozo@fce.unl.edu.ar

Eje temático 6: Economía Solidaria y Desarrollo Local.

1. Introducción

El presente trabajo es fruto de algunas reflexiones conceptuales y prospectivas nacidas en el marco de las actividades que comenzaron a realizarse durante el corriente año en el Proyecto de Extensión de Interés Social “Promoción del Comercio Justo como herramienta de fortalecimiento de organizaciones de pequeños productores y de otras organizaciones sociales en el Gran Santa Fe” llevado a cabo en la Universidad Nacional del Litoral¹.

Este proyecto apunta a favorecer el desarrollo de actividades productivas que contribuyan a una resignificación de las lógicas productivas orientándolas hacia modelos productivos social, económico y ambientalmente sustentables. En este trabajo plasmaremos algunas reflexiones emergentes de las actividades en dicho

¹ Directora: Abog. Esp. María Eugenia Basualdo - Co-Director: Lic. Mg. Esteban Cuatrín. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional del Litoral. Resolución Consejo Superior UNL N° 394.

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

proceso en torno al rol que puede desempeñar el Comercio Justo (CJ) en el desarrollo del sector de la Economía Social y Solidaria (ESyS) como alternativa para el desarrollo local en un marco de emergencia de nuevas formas de ruralidad y de relaciones entre el campo y la ciudad que muchos autores han denominado Nuevas Ruralidades.

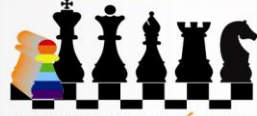
De esta manera la ponencia se presentan algunas transformaciones englobadas bajo el concepto de nueva ruralidad y su vinculación con la ESYS y revisaremos algunas tendencias históricas en el movimiento del CJ y esbozaremos una definición del mismo. A partir de estos elementos analizaremos por último la Feria Campesina Desvío a la Raíz como emergente de las transformaciones previamente mencionadas.

2. Crisis de la ruralidad bajo el modelo productivista

El despliegue en los últimos lustros de un modelo con un modelo productivista (Linck, 2001) en la producción agrícola, centrado en la producción de commodities para la exportación va destruyendo la antigua ruralidad de pequeños productores agropecuarios (Sili, 2004). En este contexto se impone una lógica de producción en cuencas intensivas donde los productores tienen vínculos mucho más estrechos con proveedores y mercados lejanos que con el resto de los actores del territorio (Linck, 2001). En los países latinoamericanos se puede observar una transición similar a la descrita por el mencionado autor para el caso de las economías europeas occidentales, donde las explotaciones familiares se transforman progresivamente primero en una "agricultura de pareja" (los hijos realizan estudios o migran directamente a la ciudad) para culminar luego en un modelo de agricultura individual (y en el caso argentino muchas veces empresarial-financiarizada) fuertemente capitalizada.

Estos cambios transforman el tipo de relación campo-ciudad imperante, concentrando el poder en las grandes ciudades y imponiendo un modelo tecnológico

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

hegemónico que hace abstracción de los recursos y las capacidades locales. De esta forma las áreas rurales son inmersas en una lógica monofuncional, donde el campo “asume la función única y simple de proveedor de materias primas diferenciadas para las industrias alimentarias que tienden a operar como vectores exclusivos de los enlaces ciudad-campo”(Linck y Schiavo, 2003)

Este proceso tiene especial complejidad en los espacios periurbanos, donde, a partir de los años 70 y fundamentalmente a partir de la década del 90, tanto por la expansión del uso residencial como por el avance de la producción agrícola a gran escala (Craviotti, 2007) estos espacios dejan de cumplir funciones de abasto (Linck, 2001) y muchos actores tradicionalmente vinculados a estos espacios se han visto afectados en sus formas de llevar adelante sus actividades productivas y reproductivas.

3. Nuevas ruralidades y alternativas productivas

A pesar de que las mencionadas transformaciones acontecidas en las últimas décadas del siglo XX y principios del siglo XXI constituyen el proceso central experimentado en los espacios rurales latinoamericanos y especialmente en las principales regiones de valorización agrícola en Argentina, distintos autores dan cuenta de nuevas ruralidades emergentes en forma paralela a dicho proceso. Estas nuevas ruralidades dan cuenta de nuevas formas de relación entre el campo y la ciudad, donde “ambos ámbitos de la sociedad se desdibujan, sus interconexiones se multiplican, se confunden y se complejizan” (De Grammont, 2008).

Kay (2008), en su trabajo presenta una detallada contextualización de los estudios rurales en América Latina y plantea sobre la necesidad de conceptualizar a la nueva ruralidad en el período de globalización. Esta nueva ruralidad se interpreta bajo una variedad de caminos, en el que destaca tres: el primero, se encuentra vinculado a los procesos neoliberales que transformaron al campo y a sus campesinos, es decir al modo de producción y a las consecuencias de los cambios incorporados en el

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

mercado del agro. En este sentido, cobra visibilidad la cuestión de la pluriactividad y la incorporación de actividades no agropecuarias de los integrantes de los sujetos rurales. El segundo, la nueva ruralidad es interpretada bajo las políticas del desarrollo rural en las cuales se dirigen a muchas problemáticas tales como la reducción de la pobreza, sustentabilidad ambiental, la igualdad de género, la revalorización del campo y la cultura de la gente, entre otras. Estas políticas tienden a ejecutar diferentes proyectos e intervenciones sin alterar la estructura existente en términos políticos, económicos y sociales. Por último, en tercer lugar, la visión de la comunitarización, la idea de una sociedad rural postcapitalista en sus relaciones como un aspecto de superar al actual paradigma capitalista.

Desde la antropología también se han presentado debates sobre la nueva ruralidad, Ratier (2013) ha relevado las discusiones que se presentaron en Europa y en América Latina. Si bien, el término se presenta como polisémico, para el caso latinoamericano cobra sentido a la designación de los procesos diferentes, lo que no siempre es advertido. En su análisis presenta como la nueva ruralidad designa a dos procesos bien diferenciados. Uno de ellos es la consecuencia luego del proceso neoliberal - similar a lo que plantea Kay (2008)- y, el otro, el agro solidario en el cual se contraponen la política globalizadora a las nuevas lógicas alternativas del campesinado en la producción, distribución y consumo.

En este marco podemos interpretar algunos de los efectos de la crisis del año 2001-2002 en Argentina. Tal como sostiene Sili (2004) esta crisis, con sus efectos disruptores sirve paradójicamente para dar lugar a la emergencia de distintas experiencias, que contestan al tipo de ruralidad condicionada por el modelo de desarrollo agrícola dominante. Este proceso de construcción de una ruralidad más rica, diversificada, se produce a través de "*cambios en los patrones de consumo (mayor autoconsumo, nuevos circuitos cortos de producción y consumo), cambios demográficos (migraciones de jóvenes hacia áreas rurales), nuevas formas de producción (orgánicas, artesanal, etc.)*" (Sili, 2004. 297). Tal como sostiene el autor

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

estos cambios no tienen muchas veces organicidad ni discurso y surgen como el resultados de esfuerzos individuales y en iniciativas muchas veces aisladas y fragmentadas. Constituyen a su vez una nueva oportunidad para reconstruir un mundo rural diversificado y que pueda valorizar los distintos recursos territoriales de índole ambiental, social e histórica, que no sólo son sub-valorizados por la lógica del modelo productivista, sino que su preservación bajo el mismo es puesta en riesgo.

En este contexto, King y Pearce (2010) destacan que siendo que los pequeños productores están fuertemente invisibilizados y tienen una escasa posibilidad de interlocución con el Estado en sus distintos niveles, en muchos casos han dirigido su acción a la constitución de espacios alternativos de producción y comercialización, donde se persiguen a su vez distintos objetivos de índole político, social, cultural y ambiental. Estas iniciativas, donde los principios de solidaridad y reciprocidad tienen carácter fundante se enarbolan dentro del movimiento de la Economía Social y Solidaria (ESyS) y es a partir de las redes conformadas por estos movimientos que acceden a ciertos recursos materiales y simbólicos logran mantenerse y en algunos casos iniciar trayectorias de reproducción ampliada. El trabajo de Citadini, *et al.* (2010) ha visibilizado los modos alternativos de construcción del espacio rural vinculado a la ESyS para el caso argentino, destacando como la ESyS cobra presencia y articula nuevas formas de trabajo². En términos de Coraggio (2002: 286), puede hablarse de ESyS *“en tanto produce sociedad y no sólo utilidades económicas, porque genera valores de uso para satisfacer necesidades de los mismos productores o de sus comunidades –generalmente de base territorial, étnica, social o cultural– y no está orientada por la ganancia y la acumulación de capital sin límites. Además, porque vuelve a unir producción y reproducción, al producir para satisfacer de manera más directa y mejor las necesidades acordadas como legítimas por la misma sociedad”*.

² En el artículo de Ana Luz Abramovich y Gonzalo Vázquez (2007) se pueden encontrar las actuales y múltiples experiencias de ESyS en Argentina, que superaron a las tradicionales o fundantes, como son las cooperativas y mutuales tales como las denomina Pastore (2010) como la primera generación de ESyS.

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

4. La propuesta del Comercio Justo

Entendemos el Comercio Justo (CJ) como una iniciativa que bajo distintas formulaciones es apropiable como estrategia para el sostenimiento y fortalecimiento de pequeños productores y otras organizaciones sociales que buscan sostener prácticas tradicionales, valores comunitarios y distintas prácticas ambiental y socialmente sustentables. El CJ se ha propuesto históricamente alterar la configuración institucional de las relaciones mercantiles a las que se les atribuye los procesos empobrecedores o excluyentes de pequeños productores.

Sus prácticas y valores están basados en la cooperación, solidaridad, reciprocidad, participación, justa distribución de la riqueza producida, transparencia, entre otros, así como la preocupación respecto a las cualidades intrínsecas del producto que se comercializa y su sustentabilidad ambiental. Por ello, este movimiento (de alcance mundial) no se circunscribe solamente al comercio, sino que va mucho más allá: aspira a la innovación social y económica, a partir del empoderamiento de los pequeños productores y de la sociedad civil en general. Para ello adopta como metodología de trabajo un doble eje de intervención. Por un lado, y en el lado de la oferta, a partir del fortalecimiento de las organizaciones de pequeños productores y un trabajo de *traducción* de los principios éticos movilizados por las organizaciones en cualidades de los productos; y por el lado de la demanda, en la reflexivización de las actividades de consumo a partir de actividades de concientización y difusión.

Si bien el principio de CJ, ha sido adoptado por muchas organizaciones, nuestra aspiración es contribuir a dotar de organicidad y dirección a esfuerzos que muchas

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

veces permanecen aislados en el territorio santafesino, especialmente en nuestro caso de estudio.

A continuación desarrollaremos con mayor amplitud algunos aspectos del CJ en base a autores relevantes en la temática, antes mencionado cuales son los aspectos que se han destacado en los últimos años en el espacio rural.

El CJ como un camino de fortalecimiento del espacio de la ESyS

Tal como sostiene Van der Ploeg et al (2012), en los espacios rurales en respuesta a las tendencias concentradoras de la agricultura industrial -y de otros procesos expulsivos conexos- se llevan adelante iniciativas de desarrollo rural destinadas tanto a la reducción de la pobreza, a la generación de oportunidades de empleo, el aumento de la seguridad alimentaria así como un conjunto amplio de objetivos de diversa índole. Estos procesos de desarrollo rural dan lugar a la emergencia de nuevos mercados, ya sea creando nuevas conexiones, creando nuevos canales o desarrollando nuevas estructuras de gobernanza en los mercados existentes o en nuevos mercados. Estos mercados funcionan bajo una lógica diferente de los mercados tradicionales, y se caracterizan por su encastramiento social. Si bien todos los mercados están encastrados en determinadas estructuras sociales, los mercados *tradicionales* están encastrados en estructuras significativamente diferentes de aquellas en las que se encastran estos nuevos mercados emergentes, y mientras los mercados tradicionales buscan ofuscar estas estructuras, en el caso de los mercados anidados (según la denominación propuesta por Van Der Ploeg) estas formas compartidas -entre productores y consumidores- de reconocimiento de las definiciones sociales de los productos constituyen su razón de ser y su principal fortaleza.

Dentro de estos procesos de formación de espacios mercantiles alternativos, el CJ aparece como un camino de instauración de relaciones económicas novedosas coadyuvantes a la construcción de una ESyS (Valero, 2013).

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

El CJ representa una forma de organizar los circuitos mercantiles con vocación de transformación de los mercados tradicionales. Históricamente comienza a desarrollarse en los años 60 (si bien algunos autores rastrean los primeros antecedentes en el siglo XIX en los intercambios entre Inglaterra y la India colonial). En la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) varias resoluciones fueron adoptadas con el objetivo de una mayor transferencia de riqueza del norte al sur a la vez que se abogó por una reducción de las políticas proteccionistas de los países del norte bajo la consigna “trade but no taid”. Si bien estas resoluciones prácticamente no fueron implementadas, la UNCTAD se constituye como un espacio de debate y de usina de las ideas que darán posteriormente lugar a la emergencia de redes de CJ. Estas redes estuvieron en sus orígenes influenciadas por las ideas de los teóricos de la dependencia y las desigualdades inherentes al sistema capitalista mundial. De esta forma buscan dar lugar a la creación de un espacio de intercambio alternativo, que no sea gobernado por las reglas del intercambio internacional sino por actores puestos en pie de igualdad y guiándose por principios de solidaridad (Fridell, 2006).

En los años 80 este movimiento y estas organizaciones experimentan una división entre las que adoptan una estrategia de continuidad en la construcción de redes alternativas (lo que se denomina enfoque *filière* o cadena integrada) y aquellas adoptaron un enfoque centrado en la certificación y que buscaron integrar los productos certificados a las grandes cadenas de distribución en pos de lograr un aumento significativo en el volumen de las ventas de productos provenientes del comercio justo (enfoque certificación). El éxito cuantitativo del segundo enfoque ha llevado a que en muchos casos el CJ se identifique con las reglas y los mecanismos utilizados por las organizaciones que impulsan esta forma de desarrollar el CJ. Si bien ambos enfoques difieren, tanto en la forma en que se organizan las cadenas de valor, los mecanismos de transmisión de la información e incluso la definición operativa de los principios del CJ, ambas engloban un conjunto de referencias en

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

torno al CJ que presentan grandes similitudes. Los principios del CJ, según la WFTO (Organización Mundial del Comercio Justo) son los siguientes: (1). Creación de oportunidades para los productos en desventaja para combatir la pobreza y lograr un desarrollo sustentable; (2). Transparencia y responsabilidad en la administración y en las relaciones comerciales; (3). Constitución de capacidades para desarrollar la independencia de los productos; (4). Promoción del comercio justo a través de la difusión de información sobre sus prácticas; (5). Pago de un precio justo acordado a través del diálogo y la participación, que permite una producción socialmente justa y ambientalmente amigable; (6). Equidad de género en la remuneración y en las oportunidades de trabajo; (7). Condiciones de trabajo favorables en un ambiente seguro y saludable para los productores; (8). Respeto por los derechos de los niños y niñas garantizados por la Convención de la ONU y por leyes y normas sociales locales; (9). Conservación del medio ambiente por medio de prácticas ambientales y utilización de métodos de producción responsables y (10). Relaciones de comercio basadas en el interés por el bienestar social, económico y ambiental de los pequeños productores, en un marco de solidaridad, confianza y respeto mutuo.

Junto a esta forma histórica de CJ, denominado en la literatura comercio “Norte-Sur” podemos identificar las corrientes “Norte-Norte” o “Sur-Sur”. En el primer caso se desarrolla a partir de una mayor conciencia en torno a las dificultades de los pequeños productores locales y al desarrollo de las teorías del desarrollo territorial y local (Le Velly, 2011). En el segundo caso, ha cobrado mayor interés en las últimas décadas refleja la voluntad de un desarrollo autónomo basado en la articulación de distintas iniciativas de la economía social y solidaria: “innumerables iniciativas económicas asociativas y cooperativas, redes socio-productivas de comercio ético, comercio comunitario y comercio solidario” (Gomes, 2007: 101).

Si bien no hemos encontrado una definición amplia de comercio justo, que integre ambas vertientes históricas (Sur-Norte, y Norte-Sur); del análisis de las mismas y partiendo de una visión donde la variedad de arreglos institucionales posibles dan

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

lugar a distintas formas de funcionamiento de los mercados, podemos proponer la siguientes elementos de definición de comercio justo como base para nuestro trabajo:

- En tanto mercado anidado implica estructura particular de mecanismos de gobernanza, donde los pequeños productores tienen una mayor capacidad de definir las reglas que estructuran los intercambios (Van der Ploeg et al, 2012) y donde priman las reglas de decisión democráticas y la horizontalidad en las relaciones entre los actores.
- Un tipo distinto de actores tiene un lugar central, incluyendo tanto pequeños productores familiares como distintos actores vinculados al movimiento de la ESyS.
- Si bien la estrategia del CJ parte de la construcción de canales alternativos, tiene vocación de transformación de las reglas del comercio y para ello las organizaciones de CJ asignan una gran relevancia a las actividades de difusión y de concientización de los consumidores aumentando la reflexividad en las decisiones de consumo. Esta labor se debe llevar a cabo teniendo en cuenta que las distintas cadenas de valor, y los sistemas agroalimentarios en particular, están abrumadoramente controladas por poderosos actores e intereses, corporizados en grandes transformadores y fundamentalmente en la gran distribución. Tener altos estándares éticos no es suficiente para posicionarse en un mercado de productos éticos. Es necesario tener soporte y reconocimiento de la sociedad civil e incluso -en algunos casos- que medien acciones de clase, por lo que se deben forjar distintas formas de solidaridad entre las mismas (Lang, 2010)
- La producción y comercialización bajo una serie de principios éticos que incluyen la internalización en la evaluación mercantil de los aspectos laborales, ambientales,

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

s³ociales, culturales-identitarios, de cooperación y asociatividad, de igualdad de género en los que se lleva adelante la producción. Esta perspectiva “integral” del comercio justo lo distingue de otras formas de capitalismo ético tales como las iniciativas vinculadas a la Responsabilidad Social Empresaria. Si bien en torno a un conjunto de valores pueden definirse distintos principios operacionales, algunas veces fuertemente controversiales -como es el caso del precio justo-, lo que caracteriza al CJ es la búsqueda de explicitar estos principios.

- Dado que el CJ se construye sobre el reconocimiento de atributos de tipo *credence* implica una forma de gobernanza de la calidad al interior de los mercados donde prime la transparencia en las transacciones y la generación de mecanismos que instituyan la confianza en el seguimiento de los principios éticos que sustentan. Con este fin distintos tipos de diseño institucional pueden ponerse en funcionamiento: certificación de tercera parte, sistemas participativos de garantías, o mecanismos centrados en la confianza interpersonal.

5. El caso de la Feria Campesina Desvío a la Raíz

A continuación presentaremos el caso de la Feria Campesina Desvío A La Raíz y trataremos de analizar la situación de la misma a partir de la visión prospectiva basada en el comercio justo.

La emergencia de la organización

La Feria Campesina Desvío a la Raíz se encuentra conformada por pequeños productores que residen en las localidades de Desvío Arijón y Caima, pertenecientes al Departamento San Jerónimo de la Provincia de Santa Fe. Estas localidades son próximas a la localidad de Coronda, una zona tradicional de producción de frutillas y

³ Hace referencia a un tipo de atributos de la calidad de los bienes, que a diferencia de los atributos de búsqueda y experiencia-según la clásica distinción de Nelson (1970), no se puede evaluar a partir del consumo de los mismos.

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

se encuentran dentro del área que tiene condiciones agroecológicas favorables para su cultivo por lo que el mismo está también muy difundida en la zona. A su vez en esta zona, la frutilla concurre en la utilización de la tierra con otros cultivos extensivos (fundamentalmente soja), y dada su proximidad con la ciudad de Santa Fe, se han desarrollado emprendimientos inmobiliarios (Countries) y turísticos (es zona de pesca y hay numerosas cabañas).

La misma surge como una respuesta al modelo productivo predominante en agricultura, en particular por la preocupación entre varios de ellos, que son vecinos y trabajadores en campos donde se aplican agroquímicos, en relación a las consecuencias para la salud de la utilización de los mismos. Los miembros que trabajan en establecimientos agrícolas convencionales reaccionan, a su vez a situaciones de violencia y de no respeto de sus derechos laborales. Otro factor que lleva a la conformación del grupo es la presión que ejerce sobre su modo de vida la promoción inmobiliaria de barrios cerrados, que lentamente va configurando otro tipo de paisaje y donde las huertas o quintas de verduras se van perdiendo.

El grupo se constituye a partir de las luchas contra las fumigaciones, por las implicancias de las mismas sobre los habitantes de la zona, los trabajadores de las quintas, así como de los consumidores. Varios de ellos se ven afectados en sus domicilios por las fumigaciones en campos vecinos, y algunos trabajadores sufren serios daños a su salud por la exposición a los agroquímicos. Luego de una etapa inicial que es fundamentalmente contestatoria, concentran su acción en la producción y comercialización de alimentos sanos para la comunidad local.

Funcionamiento de la Feria

La organización fue conformada inicialmente por unos 30 integrantes de los cuales siguen activos aproximadamente 20 (un número menor tiene participación activa en la actualidad). La mayoría de los participantes activos son mujeres que combinan trabajo doméstico, trabajo fuera de la explotación y producción para el mercado.

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

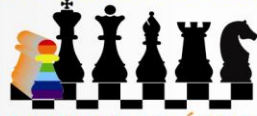
Los integrantes de la organización en general tienen fuertes vínculos con la producción agrícola pero en su mayoría son familias pluriactivas que combinan actividades agrícolas con otras actividades, muchas veces estacionales, a tiempo parcial y de carácter precario. Tienen orígenes sociales distintos. Algunos con residencia de larga data en la zona, otros de asentamiento más reciente. Algunos productores son migrantes del norte que fueron atraídos por el cultivo de la frutilla y que tienen saberes previos en la producción agrícola con mínima utilización de insumos externos. Estos eran trabajadores golondrina cuya situación ha cambiado y se han transformados en habitantes de manera definitiva (Castelnuevo, 2009). Por otra parte encontramos en la organización neorurales provenientes de la ciudad de Santa Fe o de otras zonas urbanas.

Los miembros de la organización deciden así organizar una feria que permitiría dar difusión a la causa reivindicada por sus integrantes y comercializar productos que vendían en forma indiferenciada por otros medios⁴ o para poder comercializar productos que anteriormente solo eran destinados al autoconsumo. Inicialmente la misma se organizaba en la localidad de Desvío Arijón, dentro de una de las explotaciones (donde a su vez se ubica la radio comunitaria). La continuidad de la feria en este emplazamiento, sin apoyo ni reconocimiento del gobierno local implicaba ciertas dificultades que llevaron a que la misma sea abandonada. La feria continuó realizándose ya sin frecuencia definida, en ocasión de distintos eventos vinculados con la temática de la agroecología o en el marco de otras ferias o eventos organizados por organizaciones afines. Habitualmente el “nombre” de la feria es utilizado por uno de los miembros que se encarga de comercializar los productos de los otros integrantes en las ciudades de Santa Fe y Santo Tomé. Para ello cuenta con apoyo en la ciudad para la logística de distribución, generalmente estudiantes que han tomado contacto con la problemática de la feria por las distintas actividades

⁴ Algunos productores vendían por canales informales tales como venta en puestos a los costados de la ruta, venta a verduleros locales (sin factura) o puerta a puerta.

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

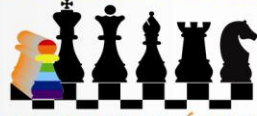
de difusión que llevan adelante organizaciones que se oponen a las fumigaciones y en general a las consecuencias ambientales del modelo productivo dominantes, donde los miembros de la feria suelen ser invitados. La pertenencia al colectivo “Paren de Fumigarnos” ha sido especialmente importante para poder constituir estos vínculos. Estos estudiantes ofrecen sus casas para que pueda realizarse la entrega de los productos, los cuales son encargados previamente por internet.

En la feria el principal producto son las hortalizas, pero también tienen importancia distintos productos alimenticios elaborados, como por ejemplo dulces, pastelería, y productos de panadería. Por último se comercializan otros productos tales como huevos y frutas.

Han contado con asistencia de la Secretaría de Agricultura Familiar y de algunos otros programas en menor escala. La secretaría ha apoyado la producción mediante formaciones en aspectos vinculados a la presentación de los productos, cuestiones productivas, comercialización, etc. A su vez les provee de una etiqueta que los identifica como productores familiares (no hace referencia a la naturaleza artesanal o agroecológica del producto).

Las actividades de difusión se centran en -como habíamos mencionado precedentemente- la participación en eventos organizados por organizaciones afines (charlas y ferias), una página de Facebook, y la radio comunitaria de Desvío Arijón y algunas notas publicadas en medios locales. En estas actividades de promoción y difusión de la feria, se hace hincapié en algunos valores asociados a la producción, al carácter ecológico de la producción, al involucramiento de los distintos miembros de la familia, la transmisión intergeneracional de los saberes, la producción de alimentos sanos, a la preservación de saberes y prácticas tradicionales. Además se señala que la *feria* demuestra que lo orgánico no tiene porque ser caro. Se sostiene que los precios son discutidos al interior de la organización, aunque los mismos en la

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

práctica -fundamentalmente en el caso de las hortalizas- son fijados en un nivel levemente superior al de un producto similar vendido en verdulerías.

Si bien las hortalizas son el producto más buscado y casi todo lo que se “lleva” para comercializar se vende sin inconvenientes, solo dos productores (de los 20) que integran la feria venden regularmente verduras por este canal. El miembro “emprendedor” ha incentivado a que una mayor cantidad de miembros se vuelquen hacia esta actividad, pero a pesar de que las condiciones de venta son aparentemente favorables (una venta casi segura a un precio igual o superior al de las verdulerías) no ha logrado que los productores involucren un mayor esfuerzo productivo en los productos destinados a la misma. Junto con las actividades agroecológicas, algunos de estos productores realizan algún tipo de producción agrícola bajo el paradigma productivo productivista con fuerte utilización de insumos externos.

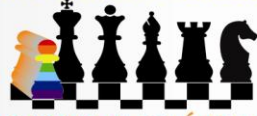
6. Conclusiones provisionarias a partir del caso mencionado

Si bien la agricultura productivista se expande destruyendo antiguos lazos sociales, y comprometiendo los patrimonios ambientales, culturales e históricos de los territorios rurales el nuevo contexto de giro hacia la calidad de las economías presenta nuevas oportunidades para la construcción de formas económicas novedosas que den lugar a paradigmas productivos social y ambientalmente sustentables.

A partir de lo presentado en este trabajo entendemos que el comercio justo puede constituirse en un vehículo de construcción de una economía social y solidaria centrada en formas de institucionalización de lo económico alternativas a aquella que la concepción dominante del mercado impone como natural. Para que otros valores más allá de una concepción restringida de la eficiencia económica puedan ser valorizados económicamente, la transformación de las relaciones mercantiles existentes es un camino necesario y muchas organizaciones como la Feria Campesina, que persiguen fines múltiples alternativos al lucro económico, más

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

vinculados al *buen vivir*, han seguido este camino. No obstante la falta de recursos económicos, técnicos e incluso cognitivos dificulta la adopción de referenciales fuertes como el de producción orgánica o el comercio justo. Las definiciones de producto agroecológico o artesanal representan formas más asequibles de definición pero sus posibilidades de valorización en el mercado son limitadas. Así estas actividades aparecen con un carácter complementario en la mayoría de los casos.

Bibliografía

Abramovich, A. y Vázquez G. (2007) Experiencias de la Economía Social y Solidaria en la Argentina. *Estudios Fronterizos*, vol. 8, núm. 15, pp. 121-145.

Castelnuovo, J. (2009) « Cosecheros de frutillas provenientes de la provincia de Chaco radicado en el sector norte del distrito de Coronda » Ponencia presentada en las X Jornadas de AEPA. On line : <http://www.produccion.fsoc.uba.ar/aepa/xjornadas/pdf/14.pdf>

Cittadini, R., Luis Caballeo, Mariana Moricz, M y Mainella. F. (2010) Economía social y agricultura familiar, INTA, On Line: <http://inta.gob.ar/documentos/economia-social-y-agricultura-familiar/>

Coraggio, J. L. (2002) “La Economía Social como vía para otro desarrollo social”, en Coraggio, J. L. (2004) De la emergencia a la estrategia: más allá del alivio de la pobreza. Espacio Editorial. Buenos Aires.

Craviotti, C. (2007) « Tensiones entre una ruralidad productiva y otra residencial: El caso del partido de Exaltación de la Cruz, Buenos Aires, Argentina ». *Economía, Sociedad y Territorio* VI(23), pp. 742- 774.

de Grammont, C. Hubert (2008) “El concepto de nueva ruralidad”. Pérez C., Edelmira; María Farah Q.; Hubert C. de Grammont (comp.), *La nueva ruralidad en*

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

América Latina. Avances teóricos y evidencias empíricas. Colombia, Pontificia Universidad Javeriana–CLACSO.

Fridell, G. (2006) "Comercio justo, neoliberalismo y desarrollo rural: una evaluación histórica", *Íconos*, núm. 24, pp. 43-57.

Gomes, R. (2007) "Relaciones Norte - Sur y Sur - Sur en el Comercio Justo: Retos y Perspectivas". En N. Angulo & M. Fernández, (ed). *Afirmando prácticas democráticas y estrategias solidarias para un desarrollo sustentable*, Memoria del II Encuentro Latinoamericano de Economía Solidaria y Comercio Justo. Lima: Grupo Red de Economía Solidaria del Perú (GRESPE) y Universidad de La Habana.

Kay, Cristobal (2008) Reflections on Latin American rural Studies in the Neoliberal Globalization Period: A New Rurality? *Development and Change*, 36(6), pp. 915-943.

King, B.G. y Pearce, N.A. (2010) "The contentiousness of markets: Politics, social movements, and institutional change in markets". *Annual Review of Sociology*, 36, pp.249–267.

Lang, T. (2010) « From value-for-money' to values-for-money'? Ethical food and policy in Europe ». *Environment and Planning A*, 42, pp.1814–1832.

Le Velly, R. (2011) « Si loin, si proches: la difficile association entre circuits courts et commerce équitable ». *RevueTiers Monde*, (3), pp.133–149.

Linck, T. (2001). « El campo en la ciudad: reflexiones en torno a las ruralidades emergentes ». *Relaciones: Estudios de Historia y Sociedad*, 22(85), pp. 85-104

Linck, T. (2006). « La economía y la política en la apropiación de los territorios ». *Revista ALASRU*.

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Linck, T., & Schiavo, C. (2003). *Globalización y territorio. Nueva ruralidad, patrimonios colectivos y sustentabilidad en la Cuenca del Plata*. Ed. Nordan Comunidad, Montevideo.

Nelson, P. (1970) "Information and Consumer Behaviour", *Journal of Political Economy*, Vol. 78, pp.311-329.

Pastore, R. (2010) "Un panorama del resurgimiento de la economía social y solidaria en la Argentina". *Revista de Ciencias Sociales*, segunda época, año 2, No 18, Universidad Nacional de Quilmes, pp. 47-74.

Ratier, Hugo (2013) ¿Nuevas Ruralidades? Aproximaciones conceptuales a una categoría recurrente en los modernos estudios sociales sobre el campo. V Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural.

Sili, M. E. (2004) *La reconstrucción de la Ruralidad en Argentina, Agenda para una política de desarrollo rural. Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina*. Co-Edición UNS; INRA-SAD, pp. 293-311.

Valero, Y. (2013) *El Comercio Justo: ¿Una herramienta para la construcción de Otra Economía? Análisis de dos experiencias de Comercio Justo en Ecuador y Argentina*. Tesis de Maestría en Economía Social, Universidad Nacional General Sarmiento, On line: http://www.ungs.edu.ar/ms_ungs/wp-content/uploads/2014/05/Tesis_Valero_Azuaje.pdf

Van der Ploeg, J.D., Jingzhong, Y. & Schneider, S., (2012) «Rural development through the construction of new, nested, markets: comparative perspectives from China, Brazil and the European Union». *Journal of Peasant Studies*, 39(1), pp.133–173.